

LAS ENTIDADES FINANCIERAS ESPAÑOLAS CUENTAN CON RECURSOS PARA SUPERAR INCLUSO LOS PEORES EFECTOS DE LA CRISIS, SEGÚN QUINTÁS

LAS CAJAS ESTÁN GESTIONANDO ESTA COMPLEJA COYUNTURA CON ESTRATEGIAS DE DESAPALANCAMIENTO, GESTIÓN DE PRECIOS, DIVERSIFICACIÓN Y GESTIÓN DE RIESGO

EL “COLCHÓN” DE DOTACIONES Y PLUSVALÍAS CON QUE CUENTAN LAS CAJAS ES UN RECURSO ADICIONAL PARA HACER FRENTE A LAS DIFICULTADES QUE PUEDAN PLANTEARSE A CORTO Y MEDIO PLAZO

El presidente de la CECA, Juan Ramón Quintás, ha asegurado hoy en el *XV Encuentro del Sector Financiero*, organizado por ABC y Deloitte, que las entidades financieras españolas cuentan con recursos suficientes para hacer frente a la crisis internacional, incluso en los escenarios más difíciles. El Presidente de la CECA ha basado su afirmación en la solidez, solvencia y capacidad de gestión del Sistema Financiero español, cuya situación real es incomparablemente mejor que la que presentan las entidades financieras estadounidenses y europeas, afectadas de lleno por la crisis de las *subprime*.

Tras revisar la evolución reciente de la crisis financiera, Quintás ha manifestado que no se puede confiar en su rápida resolución por tres motivos:

- Dos de las fuerzas motrices básicas (incremento de la morosidad y derrumbamiento de los precios de la vivienda en EE.UU.) aún están fuera de control, aunque se están diseñando importantes medidas para lograrlo.
- Las múltiples intervenciones públicas y privadas no han podido evitar que el sistema bancario americano se haya instalado en una posición defensiva que genera un *credit crunch* con efectos crecientemente negativos sobre la economía real; realimentando así la crisis financiera, por su impacto sobre el volumen de negocio, la mayor morosidad y el ciclo inmobiliario.

- Incorpora un *feedback loop* negativo que, cuando se acelera por rumores o eventos desfavorables, introduce una enorme volatilidad en los mercados que, en alguna ocasión, han sido llevados al borde del pánico.

Quintás ha señalado que las entidades españolas tienen una exposición directa o indirecta a los activos contaminados por la crisis prácticamente nula, por lo que sólo han de preocuparse de cómo afrontar dos efectos globales de la crisis financiera: el cierre de los mercados mayoristas y la ralentización de la economía mundial. Quintás ha asegurado que Bancos y Cajas españoles están ajustando eficazmente sus estrategias a estas nuevas circunstancias.

Frente a los problemas de financiación internacional a plazo de un año, la caída de la demanda del crédito, la cuantía de los vencimientos de deuda, las facilidades del BCE y la elevada cobertura de los depósitos nacionales permiten confiar en la inexistencia de tensiones. Así, para el presente ejercicio, e incluso en el peor escenario imaginable para los mercados mayoristas, Quintás ha evaluado la capacidad de expansionar el crédito entre el ocho y el diez por ciento. Ello significa, a su juicio, que las Cajas y los Bancos españoles tienen recursos suficientes para financiar la actividad económica nacional en el nuevo entorno ralentizado, sin necesidad de recurrir a las fuentes externas de financiación.

A medio plazo, el desapalancamiento y la mayor ralentización del sector inmobiliario, por una parte y, por otra, la progresiva normalización de los propios mercados mayoristas, permitirán también un tránsito sosegado. Respecto de tal normalización, Quintás ha recordado que con los primeros atisbos de reapertura de los mercados mayoristas, las entidades españolas comienzan a programar emisiones para inversores internacionales, como la recientemente efectuada por Caja Madrid y algún gran Banco en las últimas semanas. Aunque es cierto que la prima de emisión es muy superior a la que tenían que pagar nuestras entidades hace sólo un año, el presidente de la CECA ha destacado que esta prima es inferior a la que están pagando entidades de otros países. A juicio de Juan Ramón Quintás, esto puede ser un buen síntoma de que los mercados internacionales comienzan a reconocer la mayor solvencia y mejores perspectivas de las entidades españolas.

En cuanto a las consecuencias del deterioro del escenario económico internacional, coincidiendo con nuestro ciclo inmobiliario bajista, el presidente de la CECA ha señalado que Cajas y Bancos se encuentran ahora mucho mejor pertrechados que en anteriores coyunturas difíciles. Como ejemplo, ha

recordado que al inicio de la anterior crisis inmobiliaria de comienzos de los años 90, la morosidad en las entidades financieras era casi cuatro veces superior a la actual y su cobertura tres veces inferior. Además el patrón de crecimiento económico en España era entonces mucho más débil que el más adverso de los previstos por cualquier analista para los próximos dos años de la economía española. Por añadidura la capacidad de diversificación y gestión de precios y del riesgo es ahora también muy superior.

Como complemento, Juan Ramón Quintás ha recordado la voluntad de anticipación de las entidades financieras españolas en un entorno de incertidumbre. En concreto, ha explicado que las Cajas de Ahorro españolas han decidido pertrecharse con 1.600 millones de euros de dotaciones subestándar con cargo a los beneficios de 2007, que se suman al resto de dotaciones específicas y genéricas como "colchón" que garantiza aún más la estabilidad y solvencia de las Cajas de Ahorro en el corto y medio plazo. Quintás ha señalado también que el sector de Cajas cuenta además con un segundo "colchón", el constituido por sus participaciones empresariales con más de 19.000 millones de euros de plusvalías acumuladas, cuya venta genera simultáneamente liquidez, solvencia y cobertura de la cuenta de resultados frente a posibles incrementos de la morosidad.

Otra de las claves del ejercicio de 2008 será, según Quintás, la diversificación de la actividad de las Cajas para compensar la ralentización de la actividad inmobiliaria. Aunque esta tendencia comenzó a vislumbrarse incluso antes de la crisis de las *subprime*, en el verano de 2007, se intensificará en el presente ejercicio con apuestas más decididas por el negocio de las Pyme, la comercialización de productos no bancarios, como los seguros y los relacionados con el envejecimiento de la población y con la dependencia.

Como último aspecto a destacar, el Presidente de la CECA ha señalado la posibilidad de que algunas Cajas busquen mercados extranjeros aprovechando las buenas oportunidades de compra que surgen del actual deterioro del precio de las entidades financieras y de la fuerte revalorización del euro.